

VOY PERDIENDO HASTA TU SOMBRA (c. 1923 – 1924)

Compositora: María Luisa Sepúlveda Maira (1883 – 1958)

Texto: Miriam Elim (1895 – 1927)

1- CONTEXTUALIZACIÓN

Pianista, compositora, pedagoga, folclorista, María Luisa Sepúlveda es una figura compleja dentro del panorama compositivo nacional a la llegada del siglo XX. Compartiendo una constante en las compositoras de su tiempo, compuso piezas de gran formato, sinfónicas, concertísticas u operísticas, sin embargo, poseyó una solvencia técnica y talento que le permitió tanto manejarse dentro de un lenguaje de vanguardia docto tonal que la llevó a crear piezas de “arte”, como también obras funcionales de circulación doméstica; en su listado de obras bien pueden aparecer himnos, como el del Primer Congreso Femenino Nacional, escritos pedagógicos para enseñanza del piano como tonadas tradicionales del folclor campesino, área en la que fue investigadora, recopiladora y creadora, miembro fundador de la entonces inaugurada Asociación Folclórica de Chile, a la par de integrante de la Sociedad de Compositores Chilenos.

Se formó en el Conservatorio Nacional de Música en piano, violín, canto y composición, graduándose en 1919 y siendo la primera chilena en obtener un diploma en este último quehacer. Desde entonces su fotografía y composiciones empezaron a circular en publicaciones musicales nacionales y fue destacada en diversos concursos de composición a lo largo de su vida, siendo durante muchos años la única mujer en el panorama público de compositores nacionales. Realizó docencia en su casa de estudios como en establecimientos educativos escolares y sus composiciones incluso llegaron a publicarse en el extranjero.

Dentro del campo docto, estilísticamente se movió entre la influencia del impresionismo francés y el criollismo, debido a su genuino aprecio por el folclore campesino, mezcla que tenía grandes modelos nacionales como la figura de Pedro Humberto Allende.

“Voy perdiendo hasta tu sombra” fue publicada en la revista “Música” de 1923 y dedicada a Laura del Real. Tiene texto de Miriam Elim, seudónimo de María Preuss (1895 – 1927), joven poeta chilena, prematuramente fallecida, también asociada la causa de la liberación femenina. Este texto apareció en el único libro que alcanzó a publicar Elim, “Los ojos extasiados de las horas inquietas con fervor” (1920) bajo el título “Cantares” y Sepúlveda utilizará tres de sus cuatro estrofas, prescindiendo de la segunda. La funcionalidad de la

pieza (publicada en una revista, la circulación doméstica, amateur, y el uso de la revista misma como partitura en un atril de piano) marcará la breve duración a dos páginas enfrentadas y cierto aire de canción popular.

2- EL TEXTO

Original

VOY PERDIENDO HASTA TU SOMBRA

Llora el alma si te busca;

Tiembla el labio si te nombra.

En la noche de mi vida

Voy perdiendo hasta tu sombra.

*

Por saber que a tu mirada

Otra antorcha dio su luz.

Siente mi alma la nostalgia

De ser como el cielo: azul.

Tu nombre llevo en mi pecho

Como una queja muy honda,

Por eso sube a mis labios

Que aun, temblando, te nombran.

**(Segunda estrofa del poema original,
ausente en la canción)*

Por saber que tu alma es blanca

como flor de limonero,

ha gemido el corazón

por no saberse más bueno.

Traducción inglés

EVEN YOUR SHADOW IS PARTING

The soul weeps when seeking you,

the lip quivers when calling you,

in the night of my life,

even your shadow is parting!

To know that a different fire
now in your eyes is reflecting
makes my soul feel nostalgic
about being the blue sky.

I carry your name inside my chest
like a very deep lament,
hence it emerges to my lips
and they, still acquiver, call you.

3- LA PRONUNCIACIÓN

Original

VOY PERDIENDO HASTA TU SOMBRA

Llora el alma si te busca;

Tiembla el labio si te nombra.

En la noche de mi vida

Voy perdiendo hasta tu sombra.

Por saber que a tu mirada

Otra antorcha dio su luz.

Siente mi alma la nostalgia

De ser como el cielo: azul.

Tu nombre llevo en mi pecho

Como una queja muy honda,

Por eso sube a mis labios

Que aun, temblando, te nombran.

Transcripción IPA

VOY PERDIENDO HASTA TU SOMBRA

['j o. P a. e l. a l ' . m a ' . s i. t e. ' v u s ' . c a ']

' t j e m. b l a. e l. ' l a. v i o. s i. t e. ' n o ' m. v R a

e n. l a. ' n o. t S e. d e. m i. ' v i. D a

B o j. p e R. ' D j e n. d o. ' a s. t a : . t u. ' s o m ' . B R a :]

[p o R. s a. ' B e R. k e. a. t u ' . m i. ' R a. h a

' o : . t R a. a n. t o r. t S a. d j o. s u. ' l u : s

s j e n. t e. m i. ' a l. m a. l a. n o s. ' t a l. x j a :

d e. s e r. ' c o. m o. e l. ' s j e. l o. a. ' s u : l]

[t u. n o m. ' B R e. ' A E e. v o. e n. m i. p e. t S o

k o. m o. u ' . n a k e. x a. m u j i. ' o n. D a

p o r. e. s o. ' s u. B e. a. m i s. l a. B j o s

k e. a u n. t e m. ' B l a n. d o : . t e. ' n o m. B R a : n]

4- RECOMENDACIONES PARA LA INTERPRETACIÓN

Recomendaciones generales:

- Como recomendación general, la desolada poesía toca el tópico del amor que se va perdiendo inexorablemente y musicalmente esa angustia se ve reflejada en una escritura vocal entrecortada, detenida en notas medianamente agudas sostenidas como ruegos, llena de breves silencios expresivos que bien pueden simbolizar jadeos o suspiros y una escritura pianística galopante. Esto cesa en la sección central, más ilusionada, para regresar al carácter inicial que da término a la canción.
- La sección central, con imágenes conciliadoras, nostálgicas y luminosas, requiere un cambio en el color y en la expresión. Es en esta sección en la que podemos suponer la causa del alejamiento de quien amaba.

Recomendaciones para el canto:

- Para obtener variedad, el canto puede enfrentar de dos maneras el fin de la primera y tercera sección: en la primera sugerimos respirar después de “vida” y continuar con un solo *fiato* lo que sigue; en el fin de la tercera sección recomendamos respirar antes de “temblando”, haciendo de esta respiración una oportunidad para expresar desesperación.
-

5- CRÉDITOS

Contextualización:	Gonzalo Cuadra
Traducción al inglés:	Jorge Saavedra
Transcripción IPA:	Laboratorio de Fonética UAH
Recomendaciones:	Gonzalo Cuadra / Gonzalo Simonetti